

COLOMBIA

2023

Noticias de Paz



swe
FOR

MOVIMIENTO SUECO
POR LA RECONCILIACIÓN

Índice

- 4 **[Editorial]**
Ser mujer y defensora de derechos humanos:
Una doble resistencia y un riesgo constante
- 7 **[Entrevista]**
“Nos persiguen y estigmatizan por proteger la Amazonía”
Una entrevista con Maydany Salcedo defensora de derechos humanos
- 12 **[Crónica]**
Un acompañamiento internacional
En la silueta majestuosa de la Cordillera Oriental
- 16 **[Reflexión]**
Encuentro Regional de defensoras
¡Te contamos algunas conclusiones!
- 20 **[Herramientas de autoprotección]**
Práctica:
Agarrando los dedos para balancear la energía emocional

Presencia de SweFOR en el mundo



El movimiento sueco por la reconciliación (SweFOR) trabaja para la paz y la justicia. En **Colombia** acompañamos a:



Corporación Sisma Mujer

Organización no gubernamental de carácter feminista, trabaja con defensoras de derechos humanos, lideresas sociales, refugiadas políticas y mujeres víctimas del conflicto armado, violencia sexual y doméstica.



Consejo Comunitario Mayor de la Asociación Campesina Integral del Atrato (Cocomacia)

Organización étnico-territorial que trabaja por la defensa del derecho de autonomía territorial, social y cultural en 124 consejos comunitarios de cinco municipios del departamento del Chocó y tres de Antioquía.



Corporación Claretiana Norman Pérez Bello (CCNPB)

La visión de la Corporación Claretiana Norman Pérez Bello es contribuir a la defensa y promoción de la vida, el cuidado de la naturaleza y medio ambiente, y los derechos humanos y de los pueblos para la construcción de una paz con justicia.



Capítulo Bogotá del Movimiento Nacional de Víctimas de Crímenes de Estado (Movice)

Como movimiento, exige de manera clara el restablecimiento de los derechos a la verdad, justicia, reparación integral, garantía de no repetición y a la memoria de centenares de miles de hombres y mujeres que le apostaron a construir una Colombia en paz y con justicia social.



La Asociación Red de Defensores y Defensoras de Derechos Humanos (dhColombia)

Organización comprometida por la defensa de derechos humanos. Tiene como objetivo principal el fortalecimiento y la realización de los derechos a la verdad, la justicia y la reparación integral en casos y contextos de violación de derechos humanos.

Ser mujer y defensora de derechos humanos

- una doble resistencia y un riesgo constante

En muchas partes del mundo, las defensoras están expuestas a múltiples amenazas diferenciales con impactos en su bienestar físico y psicosocial, así como en sus liderazgos y entornos organizativos, familiares y comunitarios. Las amenazas provienen no solo de la violencia de género y del accionar de actores armados y civiles con el objetivo de silenciar sus voces, sino también de la falta de mecanismos de protección integrales, colectivos y diferenciados y la perpetuación de la impunidad.

De acuerdo con la Declaración de las Naciones Unidas sobre defensores de derechos humanos (1998), una defensora o defensor de derechos humanos es una persona que, individualmente o junto con otras, se esfuerza en promover o proteger un derecho o varios derechos humanos de una manera pacífica.

A veinticuatro años del reconocimiento del derecho a la defensa de los derechos humanos como un derecho en sí mismo, su labor sigue siendo un trabajo de alto riesgo.

Así mismo, las cifras publicadas por ONU Mujeres en el marco de la conmemoración por el día internacional de la Eliminación de la Violencia contra las Mujeres (25 de noviembre) y el día internacional de las Defensoras de Derechos Humanos (29 de noviembre) dan cuenta de un aumento progresivo anual de los casos de violencia basada en género. Desde la firma del Acuerdo de Paz, se ha registrado un aumento de los asesinatos de defensores y defensoras de derechos humanos, que suman en la actualidad un total de 541 personas, incluidas 65 mujeres.



«Actividad de Sisma Mujer» foto: SweFOR

Entre las cuales recordamos a Luz Marina Arteaga Henao, lideresa y defensora de derechos humanos de la Orinoquía. La Defensoría del Pueblo registró en lo corrido del 2021 y hasta julio de 2022 cerca de 274 amenazas contra lideresas y liderazgos LGTBI.

El pasado mes de octubre se celebró en Bogotá el Encuentro Regional de Defensoras Construyendo Estrategias de Protección, espacio que reunió a mujeres de 25 organizaciones de México, Guatemala y Colombia con el objetivo de compartir experiencias y aumentar las capacidades de protección mediante la elaboración de estrategias de protección colectivas.

trabajo de defensa de los derechos humanos con garantías y legitimidad.

Maydany Salcedo, presidenta de la Asociación Municipal Campesina de Trabajadoras y Trabajadores de Piamonte Cauca (ASIMTRACAMPIC), nos cuenta en primera persona los riesgos que afronta en términos de seguridad a raíz de su liderazgo en la protección del medio ambiente. Compartimos también una experiencia de acompañamiento a Sisma Mujer en el Meta, en la realización de una serie de talleres para promover los liderazgos de las mujeres lideresas y defensoras de DDHH.

« Desde la firma del Acuerdo de Paz, se ha registrado un aumento de los asesinatos de defensores y defensoras de derechos humanos »

A través de esta publicación, queremos invitarles a conocer algunas de las realidades que ellas viven, cuáles son sus necesidades y estrategias de protección que se han compartido y propuesto durante el Encuentro, para seguir adelante en el

Cerramos la publicación con la última entrega de recomendaciones en seguridad digital para defensores y defensoras de derechos humanos, para una mayor protección en las comunicaciones.

“Nos persiguen y estigmatizan por proteger la Amazonía”

- Una entrevista con Maydany Salcedo defensora de derechos humanos



«Maydany Salcedo durante el encuentro de defensoras» foto: FNDH/Marcela Ruiz

En octubre de 2022 y tras dos años de obstáculos, Colombia ratificó el Acuerdo de Escazú. El tratado establece disposiciones para la protección de líderes y lideresas ambientales en América Latina, la región donde se concentra la mayoría de asesinatos contra quienes apuestan por la conservación del medioambiente.

La defensora de derechos humanos Maydany Salcedo vive esta realidad. Como Presidenta de la Asociación Municipal de Trabajadoras y Trabajadores Campesinos de Piamonte Cauca (ASIMTRACAMPIC), ha recibido amenazas desde 2014 por su labor en la “baja bota caucana”, uno de los territorios de mayor diversidad »

Entrevista

y golpeados por el conflicto armado. Aquí conversamos con ella sobre el rol de las defensoras del medio ambiente, el riesgo diferencial al que están expuestas y la falta de garantías para su protección.

¿De dónde nace su implicación en la defensa de los derechos humanos y el medio ambiente? ¿Cómo fueron los inicios?

Vengo de una familia de izquierdas, quienes no estaban de acuerdo con las violaciones de derechos humanos que ocurrían en el país y fueron integrantes de la Unión Patriótica. Como suele ocurrir en Colombia, debido a la violencia no fueron tan fuertes para continuar. La única que prosiguió con la defensa de los derechos humanos fui yo. Me nació desde chiquita, cuando vivía entre San José del Guaviare, el Guayabero y Caño Ceiba, y guardo bonitos recuerdos de lo mucho que me gustaba participar en las reuniones del colegio y cómo, desde la humildad, nunca creía que llegaría a ser quién soy.

Un día, en la antigua zona de despeje iniciamos el trabajo con un círculo de lectores de enseñar a los niños y niñas quiénes eran personajes históricos como Simón Bolívar o Policarpa Salavarrieta, lo que en aquel entonces estaba prohibido. Aún lejos de saber qué eran los defensores de los derechos humanos, me nace el amor por la defensa de los derechos de la gente. Es una pasión que siempre he tenido: soy idealista y mis mejores consejeros han sido el agua y Dios.

Años más tarde, por tantos asesinatos y persecución, tuvimos que salir desplazados hacia el Huila. Ahí conocí la Fundación Nueva Esperanza e inicié mis primeros pasos. En 2004 llegué Fensuagro y desde 2008 me impliqué en la defensa del medio ambiente en el Caquetá. A Piamonte (Cauca) llegué en 2012, y desde entonces defendemos la Madre Tierra y pedimos que se excluya a la población civil del conflicto armado.

¿Nos podría contar sobre la labor de defensa del medio ambiente y la paz que desarrollan desde la Asociación Municipal Campesina de Trabajadoras y Trabajadores de Piamonte Cauca (ASIMTRACAMPIC)?

Nuestro objetivo principal es la defensa del territorio y del medio ambiente, y a partir de ahí, también de los derechos humanos, la niñez, la juventud y la equidad de género. Cuando nacimos en 2012 teníamos muchos socios, pero con la permanencia del conflicto armado en el territorio hemos sido muy perseguidos y estigmatizados.

Junto con el Instituto Amazónico de Investigaciones Científicas SINCHI, protegemos 1.380 hectáreas de bosque. Tenemos una planta de productos amazónicos -como la piña amazónica- y damos talleres de formación en materia de derechos humanos. También protegemos al “mico bonito”, un primate originario del Caquetá y cuyos cordones biológicos se rompieron por la deforestación.

Falta mucho por hacer en Piamonte, pero nos sentimos orgullosos de todo lo que hemos logrado sin ayuda del Gobierno Nacional. El amor que tengo por nuestro proceso organizativo y el medio ambiente lo comparto con otras mujeres que quieren el cambio y la paz en el territorio. Desde hace años, pedimos una Zona de Reserva Campesina (ZRC) y, con la primera socialización ya prevista, es gratificante pensar que estamos a un paso de lograrla.

A finales de octubre de 2022 usted participó en el Encuentro Regional de Defensoras Construyendo Estrategias de Protección en Bogotá, organizado por el SweFOR, Act Iglesia Sueca y el Fondo Noruego para los Derechos Humanos. Un evento donde se conversó sobre los impactos de riesgo diferenciados que corren las defensoras de los derechos humanos. En primer lugar, ¿qué es para usted ser una defensora de los derechos humanos?

Son muchas cosas cruzadas: proteger, cuidar, promover, buscar.

Entrevista

Defendemos el territorio y protegemos todos los aspectos de la vida. En estos tiempos, los desastres naturales nos indican que la Madre Tierra se siente herida, también por el conflicto. Las defensoras promovemos los derechos humanos ya que queremos que haya vida y paz.

¿Qué implica hoy en día ser mujer defensora de los derechos humanos en Colombia o en América Latina?

¿A qué retos se enfrenta usted en su trabajo como defensora?

En Colombia, ser dirigente, lideresa social o defensora del medio ambiente y los derechos humanos es muy complicado.

La región andino-amazónica está muy militarizada y recién [finales de noviembre] murieron 23 personas en combates en Puerto Guzmán (Putumayo) y otras siete en Puerto Asís. Frente a la situación en el territorio nos preguntamos quién tiene derechos humanos. Y duele mucho, son lágrimas de dolor por el país y la vida.

Creemos en un territorio en paz, con justicia social y seguridad. Sin embargo, la gente vive con la zozobra que en cualquier momento nos sacarán de nuestras casas y asesinarán. En el Encuentro Regional de Defensoras remarcábamos »

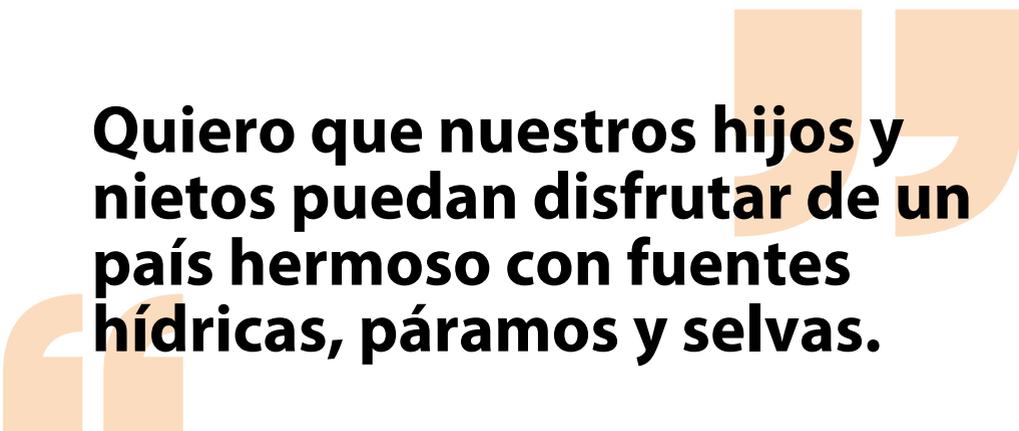


que existen afectaciones psicosociales por la situación de riesgo y no saber quién es quién. Además, el machismo hace que sea más fácil para los hombres ser dirigentes o defensores. Hay una persecución hacia las defensoras solo por el hecho de ser mujer. En Colombia, nos estigmatizan y persiguen por querer proteger la Amazonía y dejar oxígeno para nuestros hijos y nietos.

Por último, ¿cuál es la Colombia con la que sueña?

Sueño con una Colombia grande, donde haya justicia social, educación para los hijos e hijas, oportunidades de trabajo, etcétera.

Donde el campesinado pueda vender sus productos con valor agregado y a un precio justo. Quiero que nuestros hijos y nietos puedan disfrutar de un país hermoso con fuentes hídricas, páramos y selvas, y que desde las ciudades se valore el campo por sus seres humanos y riquezas naturales, que no se nos reduzca a “quienes tienen matas de coca”. Un país sin conflicto ni disputa por los recursos naturales y donde entendamos que la Madre Tierra no nos pertenece, sino que nosotros le pertenecemos a ella y debemos cuidarla.



Quiero que nuestros hijos y nietos puedan disfrutar de un país hermoso con fuentes hídricas, páramos y selvas.

Un acompañamiento internacional con Sisma Mujer - En la silueta majestuosa de la Cordillera Oriental



La silueta majestuosa de la Cordillera Oriental nos brinda compañía en nuestro viaje por las carreteras del Meta. Estamos acompañando a la Corporación Sisma Mujer - una organización colombiana de carácter feminista que SweFOR acompaña desde 2019. Estamos viajando junto a ellas por tierra visibilizando nuestra presencia de SweFOR con imanes pegadas en el carro, y con nuestros chalecos azules puestos donde se ve el logo de SweFOR. Así visibilizando durante todo el viaje que estamos en la región acompañando y respaldando el importante trabajo que realizan Sisma Mujer en las comunidades, fortaleciendo los derechos humanos y haciendo presencia físicamente. Con la inmensidad de los Llanos colombianos por fuera, y con los tonos de la música colombiana por dentro, atravesamos el Meta,

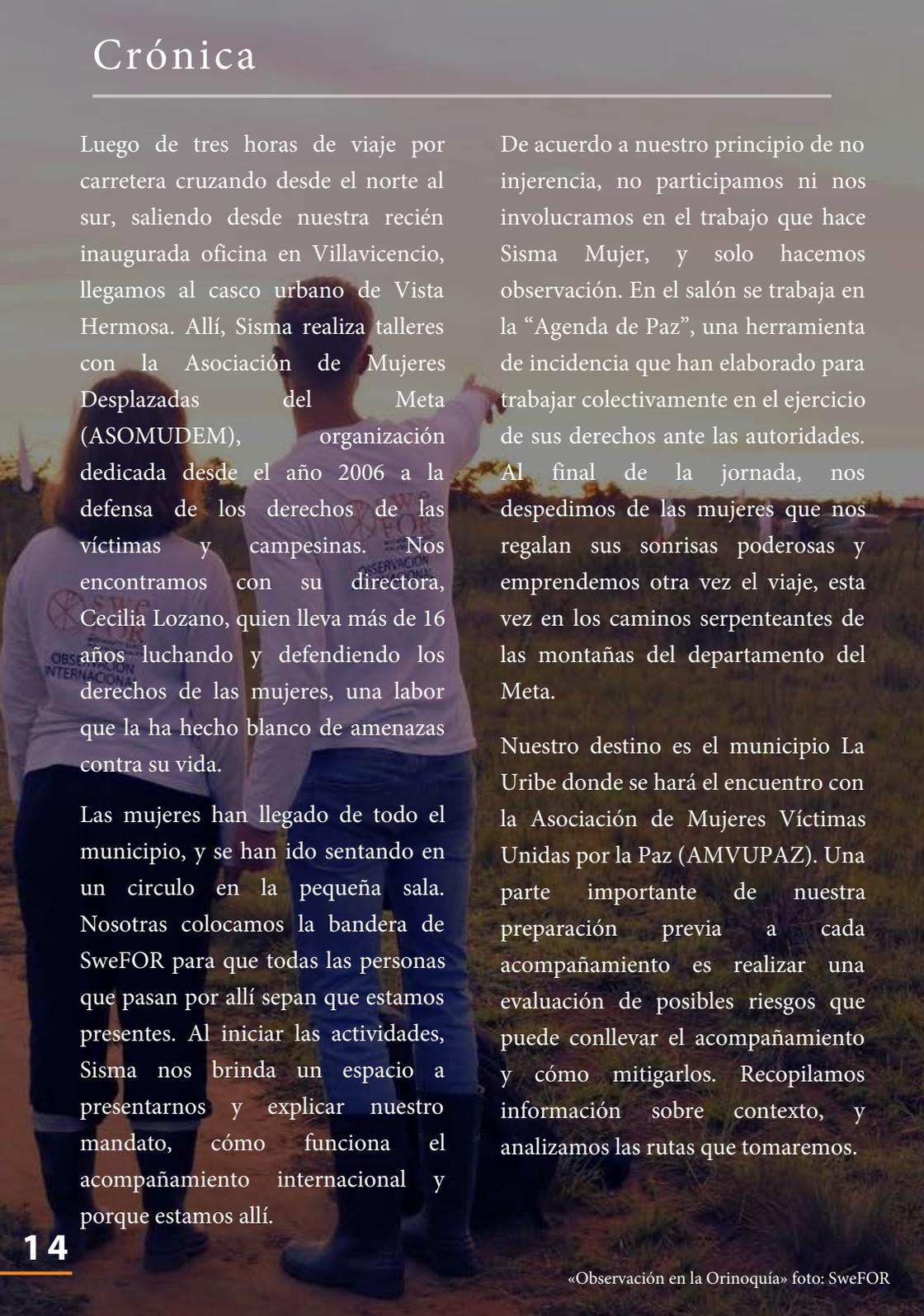
mientras contemplamos la belleza del paisaje.

El método de acompañamiento internacional es la herramienta de protección no violenta que utiliza SweFOR en su labor en Colombia. Una de los componentes del método es el acompañamiento físico, a través del cual buscamos mitigar riesgos y amenazas que pueden impactar a las organizaciones acompañadas en el marco de su trabajo de defensa y promoción de los derechos humanos. Con nuestra presencia física visibilizamos la presencia de una organización internacional respalda los trabajos de DDHH, para que las organizaciones puedan realizar su trabajo en tranquilidad.

En esta ocasión acompañamos a Sisma Mujer en el marco de un proyecto en cinco municipios del Meta que hacen parte de los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET), un instrumento que surgió con el Acuerdo Final de Paz, cuyo »

objetivo es impulsar el desarrollo económico, social y ambiental en las zonas del país más afectadas por el conflicto armado. Sisma Mujer promueve el trabajo de lideresas y defensoras de derechos humanos brindando herramientas jurídicas y psicosociales, entre otras. Jeniffer Cordón López, psicóloga en Sisma, nos cuenta que el nombre Sisma viene de la palabra “sismo” - el movimiento brusco de la tierra causado por la liberación de energía acumulada durante un largo tiempo, que genera una serie de vibraciones de la superficie terrestre.

« El nombre Sisma viene de la palabra “sismo” - el movimiento brusco de la tierra causado por la liberación de energía »



Luego de tres horas de viaje por carretera cruzando desde el norte al sur, saliendo desde nuestra recién inaugurada oficina en Villavicencio, llegamos al casco urbano de Vista Hermosa. Allí, Sisma realiza talleres con la Asociación de Mujeres Desplazadas del Meta (ASOMUDEM), organización dedicada desde el año 2006 a la defensa de los derechos de las víctimas y campesinas. Nos encontramos con su directora, Cecilia Lozano, quien lleva más de 16 años luchando y defendiendo los derechos de las mujeres, una labor que la ha hecho blanco de amenazas contra su vida.

Las mujeres han llegado de todo el municipio, y se han ido sentando en un círculo en la pequeña sala. Nosotras colocamos la bandera de SweFOR para que todas las personas que pasan por allí sepan que estamos presentes. Al iniciar las actividades, Sisma nos brinda un espacio a presentarnos y explicar nuestro mandato, cómo funciona el acompañamiento internacional y porque estamos allí.

De acuerdo a nuestro principio de no injerencia, no participamos ni nos involucramos en el trabajo que hace Sisma Mujer, y solo hacemos observación. En el salón se trabaja en la “Agenda de Paz”, una herramienta de incidencia que han elaborado para trabajar colectivamente en el ejercicio de sus derechos ante las autoridades. Al final de la jornada, nos despedimos de las mujeres que nos regalan sus sonrisas poderosas y emprendemos otra vez el viaje, esta vez en los caminos serpenteantes de las montañas del departamento del Meta.

Nuestro destino es el municipio La Uribe donde se hará el encuentro con la Asociación de Mujeres Víctimas Unidas por la Paz (AMVUPAZ). Una parte importante de nuestra preparación previa a cada acompañamiento es realizar una evaluación de posibles riesgos que puede conllevar el acompañamiento y cómo mitigarlos. Recopilamos información sobre contexto, y analizamos las rutas que tomaremos.

Las mujeres corren, sus pasos crean vibraciones en el suelo que parecen un sismo. Creando sismos por varios partes del país que atraviese los Llanos, y Colombia.

Llenando las tazas con café recién preparado, las mujeres toman asiento preparadas para compartir y recoger aprendizajes, dejando por ahora sus labores cotidianas en pausa para aprovechar y contribuir este taller. A través de juegos de roles y trabajos en grupo, y con la facilitación de Sisma Mujer, se capacitan en cuestiones de feminismo y machismo, en incidencia política y empoderamiento económico.

Terminamos el día cenando en un restaurante cerca de una cancha de fútbol donde un grupo de mujeres se han juntado para jugar. Las mujeres corren, sus pasos crean vibraciones en el suelo que parecen un sismo. Creando sismos por varios partes del país que atraviese los Llanos, y Colombia.

Encuentro Regional de defensoras

- ¡Te contamos algunas conclusiones!

Ser defensora de derechos humanos es tanto una resistencia como un riesgo. Por su labor, están expuestas a múltiples riesgos diferenciales con impactos sobre su bienestar físico y psicosocial, así como en sus liderazgos y entornos organizativos, familiares y comunitarios. Con el objetivo de silenciar sus voces, las amenazas a menudo incluyen violencia de género y son agravadas por la discriminación histórica y la falta de garantías de protección integral, colectiva y diferenciada.

Del 25 al 28 de octubre de 2022 se celebró el Encuentro Regional de Defensoras Construyendo estrategias de protección. Convocado por SweFOR, el Fondo Noruego para los Derechos Humanos y Act Iglesia Sueca, y con la participación de defensoras de derechos humanos.

El evento tuvo como objetivo conversar sobre los patrones particulares de riesgos y amenazas a las que están expuestas por su labor de defensa de los derechos humanos, y sobre estrategias de protección con enfoque diferencial. ¡Te contamos algunas de las conclusiones!

1. Tanto las amenazas como su impacto son diferenciados

Las amenazas a defensoras de derechos humanos basadas en la violencia de género son cotidianas. Van desde la invisibilización de sus liderazgos en espacios de participación hasta la estigmatización por adoptar roles diferentes a los tradicionales de género (de mujeres). A menudo, el impacto de las amenazas aumenta por la normalización de este tipo de violencias, la discriminación histórica y los obstáculos »



«El encuentro de defensoras» foto: SweFOR

para el acceso a la justicia. En consecuencia, se tiende a minimizar el riesgo al que están sujetas las defensoras debido a las amenazas dirigidas a afectar sus liderazgos y prestigio personal. En territorios con presencia de actores armados, extractivistas y proyectos productivos, la defensa de los derechos humanos tiene impactos graves en la seguridad. Estos impactos están relacionados con el vínculo entre las mujeres y el territorio, y que aumentan en los casos de las defensoras indígenas y/o afrodescendientes.

2. Analizar la seguridad desde un enfoque diferencial

Étnico, colectivo y de género. Estas son tres claves para un enfoque de la

seguridad que tenga en cuenta las necesidades de cada identidad. Lo diferencial es una premisa para diseñar estrategias de protección que sean influyentes, a partir del reconocimiento de la la identidad de los pueblos originarios y el género. El planteamiento va desde la aplicación del enfoque diferencial en la cultura organizativa y la creación de estrategias propias de protección, hasta programas y/o políticas de protección a defensores y defensoras.

Otro elemento diferencial se asocia a las formas propias de protección en contextos de falta de garantías de seguridad por parte del Estado. Experiencias como las guardias campesinas, indígenas o cimarronas son referentes importantes, y por ello es clave impulsar mayores intercambios de experiencias de protección y autoprotección, capacitaciones en materia de justicia y género, y roles de liderazgo y coordinación de mujeres.



3. El cuidado personal y colectivo, resistir frente la violencia

Amenazas dirigidas a las defensoras, como el asesinato o el desplazamiento, pretenden hacer daño político y repercuten en los procedimientos organizativos y en el tejido social al infundir sentimientos de miedo, desconfianza, desarraigo, des-articulación o pérdida de prestigio. Frente a esto, es crucial reivindicar el autocuidado y el cuidado colectivo como herramientas de protección.

Algunas organizaciones remarcan la importancia de “nombrar lo que se dañó y se rompió con la amenaza”.

Es decir, identificar los daños personales y colectivos para después plantear estrategias de reorganización y de respuesta.

4. Una mirada a futuro: el rol de la comunidad internacional

Los apoyos y medidas de protección diferenciales son necesarias, que tengan en cuenta las distintas identidades y maneras en que las defensoras están sujetas a violaciones de los derechos humanos. Ejemplo de ello son algunas de las peticiones que las organizaciones participantes del Encuentro Regional de Defensoras realizan a la comunidad internacional.

Peticiones de las defensoras a la comunidad internacional:

- 1** Reconocimiento público de las defensoras, su labor y los riesgos que enfrentan.
- 2** Apoyo a redes de mujeres y de protección para la realización de acciones preventivas y no solo de respuesta a emergencias. Complementado por una información más accesible sobre los programas y fondos de apoyo y protección existentes.
- 3** Participación en los procesos de paz y las políticas de seguridad de los estados de las mujeres defensoras de derechos humanos.
- 4** Presencia internacional en los territorios y acompañamiento en espacios locales, regionales y nacionales de interlocución.
- 5** Apoyo financiero, político y técnico para programas ya existentes de refugio y acogida temporal en Latinoamérica. En estos, el estudio debe ser caso a caso e incluir las familias de las defensoras de derechos humanos.
- 6** Reconocimiento de las formas propias de protección como las guardias indígenas, campesinas y cimarronas.
- 7** Fomentar encuentros y espacios de intercambio de experiencias entre defensoras.

Práctica:

La siguiente práctica es una manera simple de manejar las emociones agarrando cada dedo. Las emociones y sentimientos son como ondas de energía que se mueven por todo su cuerpo, mente y espíritu. A través de cada dedo corre un canal o meridiano de energía conectado con los diferentes órganos del cuerpo. Agarrando el dedo indicado se puede drenar y equilibrar el flujo de energía.

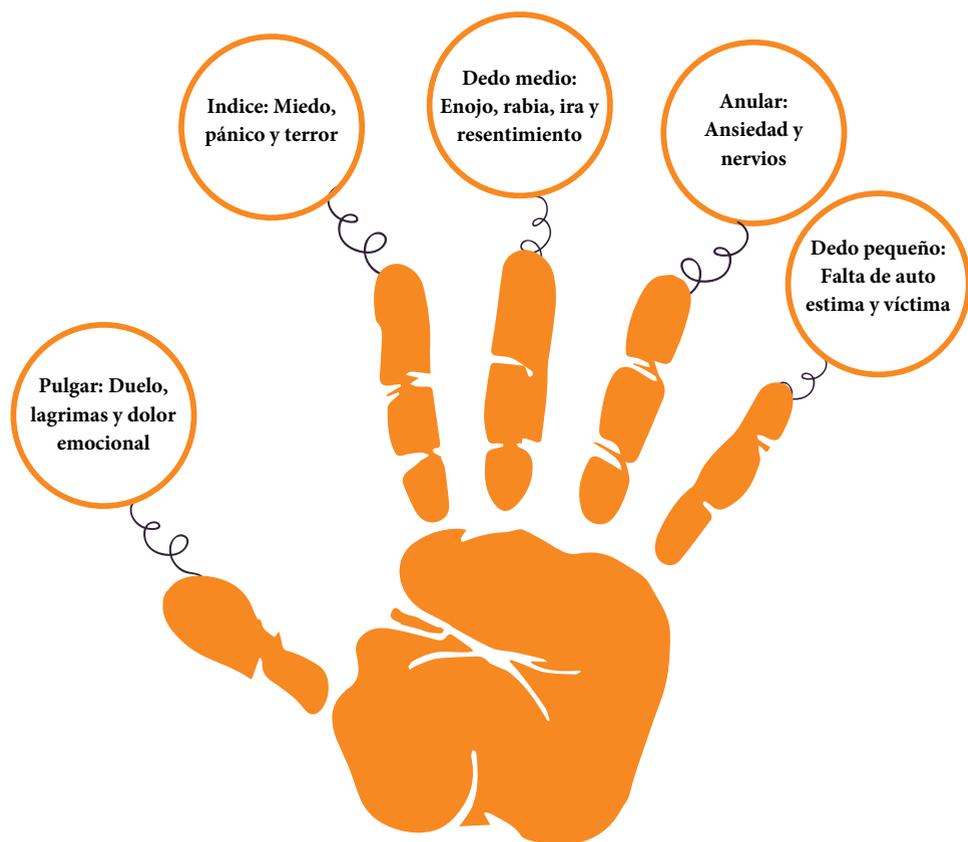
Mientras usted agarra un dedo, generalmente en un minuto o dos sentirá pulsaciones de energía. Esto indica que la energía esta fluyendo y que está equilibrada.

Agarrando cada dedo mientras respira profundamente puede traer alivio y sanidad tanto emocional como físico.

Esta práctica es una herramienta muy útil que podemos usar a diario. En situaciones de dificultad o retos, cuando hay llanto, enojo o la ansiedad aumenta, está práctica puede traer paz, un mejor enfoque y calma, para que la respuesta o elección que se haga sea la mejor. Esta práctica puede hacerse para ayudar a los niños cuando están llorando o cuando están haciendo berrinche. Esta práctica también puede hacerse como una meditación con música o antes de dormir, para liberarse de los problemas el día y así ayudar al cuerpo, mente y espíritu a relajarse. También se puede usar con personas que tienen mucho miedo, ansiedad, enfermedad o que están muriendo.



Agarrando los dedos para balancear la energía emocional



¡Escanéame para llegar al audio que corresponde al ejercicio!

Presencia de SweFOR en Colombia



¿Quiere leer más contenido de **SweFOR**?
¡Sigue nuestro boletín digital!



EL TRABAJO DE SWEFOR

El Movimiento Sueco por la Reconciliación (SweFOR) es una organización sueca de carácter ecuménico, creada en 1919 y miembro del Movimiento Internacional por la Reconciliación (IFOR), el cual tiene estatus consultivo ante la ONU.

El trabajo de SweFOR busca la promoción de una cultura de paz y no violencia en el mundo, promoviendo el manejo pacífico de los conflictos y el respeto a los derechos humanos y al derecho internacional humanitario, como ejes fundamentales para la construcción de una paz sostenible.

SweFOR desarrolla su trabajo en diferentes países del mundo. Tiene amplia experiencia en la protección a personas defensoras de derechos humanos a través del método de acompañamiento internacional en países como Guatemala, México y Colombia; así como en el trabajo en pro del desarme y un control más riguroso del comercio de armas.

Desde el año 2004, SweFOR envía personas voluntarias a Colombia con el fin de brindar acompañamiento y protección a organizaciones étnico territoriales y de derechos humanos que desarrollan actividades en distintas regiones del país. Las oficinas de SweFOR están ubicadas en Bogotá, Quibdó y Villavicencio, y sus actividades son financiadas por la Embajada de Suecia, la Iglesia Sueca y el Consejo Misionero Sueco.

SweFOR Bogotá

Carrera 19 # 39B - 56
Barrio La Soledad
Bogotá D.C.
Teléfono: (1) 288 18 00
Correo: bogota@swefor.org

SweFOR Villavicencio

Carrera 31#41-43
Barrio centro, Villavicencio
Meta
Teléfono: 310 526 53 06
Correo: villavicencio@swefor.org

SweFOR Quibdó

Carrera 4 #27-05 piso 4
Barrio Cristo Rey
Quibdó
Teléfono: 321 304 53 48
Correo: choco@swefor.org

Con el apoyo de la Embajada de Suecia en Colombia.

Las opiniones y planteamientos expresados en este boletín no reflejan necesariamente las opiniones de SweFOR, de la Embajada de Suecia, ni de sus financiadores.



@SWEFORCOLOMBIA